

nocia por obligado al santo Fray Bartolome de Nieva y le respectaua como a santo. Y en reconocimiento de su agradecimiento declaró lo referido con juramento a Dios y a la cruz, atendiendo se seruia en ello a Ntro. Sr., que quiere ser glorificado en sus santos. Siruió el sieruo de Dios a la Orden en oficio de difinidor y Vicario Prouincial en Philipinas, y lleno de años y de santissimas obras le cogió la vltima enfermedad, y reciuió los Santos Sacramentos con la deuocion y veras que hauia en salud exercitadolos, y tan sosegado y en sí, que el dia que murió reço el oficio menor de Ntra. Sra. con el mayor afecto que jamas, sentado en su lecho y pobre cama. Con tan suaves cantos dió su alma a Dios, dejando esta vida terrena para perpetuarse en la bien auenturança de la gloria. Descansa su cuerpo y está enterrado en la mesa que hace el altar mayor antes de las gradas, al lado derecho, en el Conuento de Santo Domingo de Manila. Sintió mucho toda aquella ciudad la muerte del sieruo de Dios, que la mayor desdicha de vna Republica es faltarle santos que la defiendan con sus oraciones, que la edifiquen con sus obras, que la enseñen con su doctrina y exemplo.

CAPITULO VEINTE Y DOS.

De los Benditos Padres Fray Diego de Alcaçar y Fray Gaspar de los Reies.

1610.
F. Fray
Diego
de Alcazar.
1608.

ESTE año de mil y seiscientos y diez se lleuó Dios para sí dos sieruos suos que ambos hauian sido difinidores en el Capitulo prouincial proximo passado, año de mill y seiscientos y ocho: que estos quatro años del Prouincialato del Maestro Fray Luis Vallejo fue dichosso en enuiar intercesores al cielo, que desde allá fauorecen y amparan la Prouincia y hacen sus caussas con Dios goçandole eternamente; mas gran soledad caussa a vna comunidad faltarle exemplos viuos, que parece con ellos que se aferuoriçan los demas, y verdaderamente que los ojos son eficacissimo motiuo para que muchos sigan en la imitacion lo que cada hora les está predicando y enseñando la virtud y santidad de sus compañeros y hermanos. Los que en estos quatro años faltaron a esta Prouincia fueron muchos, y aun a toda vna Orden entera hicieran falta, quanto y mas a vna sola Prouincia. El piadosso lector considere los que desde el año de mill y seiscientos y ocho hasta el año de doce pone esta historia, y verá que si hay ocassion de alegrarse de la felicidad de los que murieron, tanuien quedó materia de sentimiento y dolor para los que quedaron viuos. Nació el Padre Fray Diego de Alcaçar en la gran ciudad de Mexico cerca del año de mill y quinientos y quarenta; fue sobrino del Bdto. Padre Fray Juan de Alcaçar, de cuias virtudes trató el Primer Libro en la Primera Parte desta historia. El padre de Fray Diego fue el Doctor Alcaçar, persona rica, noble y de mucha authoridad en Mexico y vno de los primeros conquistadores de Nueva España. Criosse en su niñez virtuossamente y en nobles exercicios, y en sus tiernos años estudió latinidad, rethorica y letras humanas con gran cuidado. Pretendian sus padres que no siguiese las letras sino las armas y exercicios de cauallero entre sus deudos, que

eran

eran lo mas granado y noble de la tierra. Su inclinacion era diferente y gustaua mas de oír sermones, frequentar Sacramentos, leer libros que le edificasen, y huir de galas, caualleros y caualleros que le distrajesen. Amaua tiernameamente a la Orden de Santo Domingo y en gran secreto hauia comunicado con su tio, el Bdto. Padre Fray Juan de Alcaçar, los desseos que tenia de dejar el mundo y entrarse a seruir a Dios en la Religion, y entrambos lo trataron al Prior del Conuento de Santo Domingo de Mexico, que le prometió el hauito de mui buena gana. En aquellos dias hacia la ciudad de Mexico solemnes fiestas de toros y cañas, y con los otros caualleros hauia de jugarlas; y por no hacerles falta ni descubrir su secreto dilató la entrada en la Orden hasta que se pasasse la ocassion del regocijo. Como el Espiritu Santo le llamaua para hacerle gran sieruo suio, le lleuó con tanta priessa, que el mismo dia que jugó las cañas en la plaça de Mexico, assi como se acauaron las fiestas se fue como estaua, a cauallo y con las galas que tenia, al Conuento (como hiço el santo Fray Juan Hurtado en Piedrahita) y reciuió el hauito de la Orden en el insigne Conuento de Santo Domingo de Mexico, a quinze de Febrero de mill y quinientos y sesenta y seis años, donde professó a veinte y tres del dicho mes, año de mill y quinientos y sesenta y siete, en manos del Bdto. Prior Fray Domingo de la Anunciacion. Sintieron mucho la resolucion de Fray Diego sus padres, y hicieron extraordinarias diligencias para que saliese de la Orden ofreciendole casamientos de mucha qualidad y gran riqueza; mas el nouicio tenia ya todas las cossas del mundo deuajo de los pies y solamente pedia a Dios que le tuuiesse de su mano. Comunicaua su conciencia y sus pensamientos con el santo Fray Christoual de la Cruz, de quien salió gran dicipulo, y por su consejo dispusso de la hacienda que le cupo. En parte dió de limosna al Conuento, parte repartió entre algunos parientes pobres que tenia, y toda la empleó en obras pias y del seruicio de Dios Nuestro Señor. Luego que alijó tan pessada carga quedó voiante, y con el fauor de la diuina gracia tuuo próspera nauegacion en la vida espiritual. Acomodose marauillosamente a los exercicios y obseruancia de nuestras constituciones, y sobre su buena inclinacion y docil natural asentaua como escarcha sobre flores la vida religiosa y la obseruancia monastica. Era mui callado, penitente, charitatiuo, en la oracion feruorosso y en todas sus acciones mui compuesto. Estudió en la Orden los estudios maiores y salió grandemente aprouechado en la sagrada theologia. Acompañaua la facilidad de su ingenio con mucho estudio y gran trauajo, que pocas veces suelen hermanarse, y quantos argumentos, dificultades, soluciones agudas y otras cossas notables oia a sus maestros y a los demas, al punto las escriuia, que es vn modo de estudiar escriuirlo todo, porque assi se encomienda mas facilmente a la memoria, y quando ésta falte a la fidelidad que deue, nunca falta lo escrito, con que se renueuan las especies. Hiçose con esto mui capaz de la theologia escolastica y cobró grande amor a la expositiua, y assi ocupaua mucho tiempo en leccion de la Sagrada Escritura y de los Santos Padres; y tuuo tanta curiosidad en materia de sermones, que apenas hauia buen papel deste genero que no lo trasladasse y le tuuiesse. Ocupaciones eran estas que por ser de suio virtuossas bastauan para darle credito de buen fraile; mas no se contentaua con esto, tiraua mas la barra adelantandose mucho en maiores cosas. Nunca viuio en pueblos de indios, sino siempre en conuentos de Mexico y la Puebla, y la maior parte de su vida en el de Mexico. Todos los dias se confessaua dos veces: antes de decir missa, por la mañana, y otra a la noche

an-

antes de acostarse; tan cuidadoso andaua de su conciencia el que la tenia limpia y pura como vn angel. Ayunaua la maior parte del año, vestia jerga a las carnes, dormia en vna tabla y hacia otras rigurosas penitencias. El cuidado de refrenar la lengua era en él admirable, con que se hacia amable a todos, a Dios y a los hombres, y acreditaua totalmente su vida religiosa: que como dice Santiago, vana es la religion del que no refrena su lengua. Jamas dijo mal de nadie y fue auentajadissimo a todos los de su tiempo en guardar secreto y encubrir las faltas de quanto sauia y alcançaua. Miraua como por las niñas de sus ojos por la honra de los que tenia a su cargo, y a su tiempo los castigaua de manera que se conseguia la enmienda, y con el castigo era marauillosa su prudencia. Fue Maestro de Nouicios en los Conuentos de Mexico y la Puebla muchos años, y en este tiempo crió de su mano muchos hijos que fueron despues Padres de la Prouincia con grandes ventajas de religion y vida regular. Aconteciole estando en oracion delante del Santissimo Sacramento, en el coro del Conuento vna noche, leuantarse de la oracion y ir a toda priessa a corregir a vn hombre que estaua determinado a ofender a Dios en lugar mui apartado y oculto, y despues de hauerle corregido y auissado y persuadido la enmienda y que hiciesse penitencia de sus pecados, quedó el hombre y otros que supieron el caso mui admirados y confusos de que el sieruo de Dios huuiesse tenido noticia de vn negocio que verdaderamente era mui oculto, y rogandole mucho el Padre Fray Gaspar de Ledesma, que despues fue Prouincial y a la saçon era su celador en Cassa de Nouicios, que le dijese quién le hauia descuuerto aquel secreto y cómo lo hauia sauido, despues de muchos ruegos y encarecimientos y promessas que le hiço de que le guardaria secreto, le dijo: que estando en presencia del Santissimo Sacramento se le hauia aparecido el santo Fray Jordan de Santa Catarina, de quien hauia sido grande amigo suio y era recien muerto en Oaxaca, y le hauia dicho quanto en aquel caso hauia passado, y que assi salió luego de la oracion para poner el remedio que conuenia en la perdicion de aquel hombre: tal era la virtud del Padre Fray Diego de Alcaçar. Fue en todas sus acciones modestissimo y en sus palabras mui compuesto; tan puro y casto que guardó toda su vida intacta virginidad. Quando se fundó en Mexico el Conuento de Santa Catarina de Sena, de monjas de nuestra Orden, puso la Prouincia los ojos en su persona para hacerle Vicario de aquella nueva fundacion, fiando de su mucha religion la enseñaria a las nuevas monjas. Criolas de su mano y las enseñó mui gran obseruancia. En este ministerio se ocupó vnos diez y siete años, dando gran olor de su vida mui religiosa, y con tanto exemplo, que en la republica le llamauan el Vicario Santo. Acrecentó marauillosamente el monasterio assi en lo espiritual como en lo temporal. Afligiole vna enfermedad de hidropesia de que murió a los treinta de Março de mill y seiscientos y diez en el Conuento de Santo Domingo de Mexico, donde está sepultado.

P. Fray Gaspar de los Reyes. A 16 de Diciembre.

El Padre Fray Gaspar de los Reies nació en Moncarapacho, lugar pequeño junto a la ciudad de Sauila, en el algarue de Portugal, y recibió el hauto de la Orden en esta Prouincia de Santo Domingo de Mexico, en el Conuento de la Puebla. Fue siempre mui compuesto, mui deuoto y mui escrupuloso, y por su virtud, supliendo con ella los pocos años que tenia de hauto, le hicieron Prelado de algunas vicarias, en especial de la cassa de Nuestra Señora de la Piedad, antes que fuesse Priorato. Allí estaua quando fue difinidor el año de mill y seiscientos y ocho, y en aquel Capitulo se aceptó por con-

1608.

uen-

uento formado el de la Piedad, y fue el Padre Fray Gaspar de los Reies el primer Prior que huuo en aquella cassa. Acrecentola mucho en sus rigores, y por el buen exemplo que recuiian los seglares, tenia copiosas limosnas. Gaspar era el buen Prior la maior parte del tiempo orando en presencia de Nuestra Señora de la Piedad, y en todo lo bueno de aquel Conuento él era el primero. Allí obró Dios vna de sus grandes marauillas, que diciendo vn día missa el Bdto. Padre, vn niño ya difunto, haviendole encomendado su madre a Nuestra Señora de la Piedad, resucitó milagrosamente: que si bien fue el milagro obra de la Virgen Santissima, tienen buena parte en la vida del niño las oraciones del Prior que le encomendaua a Dios en el santo sacrificio de la Missa. Celebrauala cada día con mucha deuocion y lagrimas, y en el reçado diuino era tan demasadamente escrupuloso, reparando mucho como quien sauia que en aquel acto estaua hablando con Dios en la entera pronunciacion, a cuiu caussa solia repetir los salmos muchas veces. Quando acauó el priorato de la Piedad le hicieron vicario de Cuiclahuac, y estando allí bueno y sano, vna noche durmiendo le aparecieron entre sueños dos Religiosos, grandes amigos suios, que pocos messes antes hauian muerto. El vno se llamaua Fray Juan del Castillo, y el otro Fray Heronimo de Medina, y le dijeron grandes cosas de los bienes que goçauan, y que de parte de Dios le llamauan para que él tanuien fuesse en su compañía, y que assi luego se dispusiese para morir dentro de doce días. En esto despertó y se halló con calentura, y por la mañana se fue al Conuento de Mexico (que Cuiclahuac dista cinco leguas, o poco mas, de Mexico), y quando llegó a ella, el medico le tomó el pulso. Aunque le halló calentura no juzgó la dolencia mortal; mas el Bdto. Padre decia que no hauia para qué tratar de medicamentos, porque infaliblemente moriria dentro de doce dias, que assi se lo hauian certificado los dos difuntos. Decianle que deuia de hauer sido sueño y no mas, de que no se hauia de hacer tanto caso; mas replicauales él que tanuien en sueños suele Dios hablar a los hombres, como leemos en muchas partes de la Escritura; que él los hauia visto y hablado distintamente, y a toda priessa se començó a disponer para morir como deuia. Confesosse generalmente con grandissima contricion y lagrimas y recibió el Santissimo Sacramento del Altar, viatico de nuestra peregrinacion, y vn día antes que muriesse preguntó quando era el día de Nuestra Señora de la O, y respondiendole que de allí a tres días, que era sabado, dijo: «No hay licencia para llegar al sabado ni para llegar al viernes: denme luego la Extremauncion.» Hiçose assi y murió el jueves en la noche, puntualmente a los doce días, como le hauian dicho sus amigos difuntos. Fue su muerte a diez y seis de Diciembre del año de mill y seiscientos y diez. Fue sepultado en el Capitulo de Santo Domingo de Mexico, dejando grande opinion de su marauillosa virtud, y ciertas y bien fundadas esperanças de su saluacion. Y su confesor dijo: que el sieruo de Dios hauia tenido noticia cierta de su muerte dichosa y de la hora en que hauia de ser.

S 2

CA-